

ENTRE LA MARGINACIÓN Y LA INTEGRACIÓN

Un estudio sobre el prejuicio étnico, orientación política y empleo del lenguaje

S. Gattino y A. Miglietta

Silvia Gattino es psicóloga social y profesora en la Universidad de Turín, Departamento de Psicología de la Universidad de Turín (Via Verdi 10, 10123 Turín, Italia). Anna Miglietta es investigadora en psicología social en la Facultad de Psicología de la Universidad de Turín (Italia).

Introducción

Uno de los ámbitos más espinosos en el que la Psicología social puede ofrecer una contribución importante es el de los cambios psicosociales

derivados de los grandes flujos migratorios y la influencia que ejercen sobre el sistema social de los países que, más o menos recientemente, se han convertido en países de inmigración (cfr. Di Maria y Falgares, 2004). Desde hace algún tiempo las sociedades europeas ven como se está modificando su composición étnica debido al constante flujo de poblaciones procedentes de países con una fuerte presión migratoria. Además, el asentamiento de las comunidades migratorias provoca problemas de convivencia, relacionados directa o indirectamente con el contacto de ambas culturas, la de la comunidad de inmigración y la propia del país. En este contexto, el estudio del prejuicio étnico se convierte no sólo en una forma de *medir* la amplitud del temor suscitado por lo *diferente de lo propio*, sino también y sobre todo para ver cómo la actitud prejudicial, asumida o sufrida, influye en muchos aspectos de la vida social de los individuos y los grupos implicados. Esto representa una amenaza real para la convivencia necesaria y conduce a la negación, o al rechazo, del extraño y de su ciudadanía, así como a la incapacidad de compartir bienes y servicios colectivos con aquellos que provienen de fuera (cfr. Di Maria y Falgares, 2004).

Desde el estudio pinero de Allport (1954) la psicología social estudia el prejuicio hacia las minorías. Desde entonces el panorama se ha ampliado de forma significativa. El fenómeno ha sido analizado desde mu-

chos puntos de vista y, como al principio, siempre se ha partido del supuesto que el prejuicio es la causa principal del comportamiento de discriminación. La literatura (Brown, 1995; Fiske, 2000) pone de manifiesto que, a partir del fin de la segunda guerra mundial, la expresión del prejuicio en Occidente ha experimentado cambios, independientemente del blanco al que se dirige. La difusión de la ideología igualitaria y legalista, basada en el respeto de los derechos humanos, que constituye uno de los caracteres centrales de la cultura democrática occidental contemporánea, no permite las manifestaciones explícitas del prejuicio típico del pasado, que a menudo van acompañadas de comportamientos de discriminación abierta y explícita. Esta nueva conciencia impone que, al menos en sus expresiones públicas, el rechazo de la diversidad sea socialmente desaprobado. Sin embargo, esto no significa que la experiencia del prejuicio haya desaparecido del mundo cognitivo y afectivo de los individuos. Es más, se habla de una transformación de lo que podemos llamar prejuicio clásico, que suponía una visión de la humanidad en trozos jerarquizados, llamados *razas*, en una forma moderna, debiologizada, de carácter predominantemente cultural (cfr. Taguieff, 1994), que, sin embargo, continua influyendo en las relaciones entre grupos y las relaciones de poder que implican.

El prejuicio, tema central en el ámbito de las relaciones entre grupos, ha sido puesto, además, en relación con las diferencias de *status* existentes entre los muchos grupos sociales (Brown y Wade, 1987), con la tendencia a legitimar una organización social basada sobre dichas diferencias (Sidanius y Pratto, 1999), con la perspectiva ofrecida por las teorías de la identidad social (Tajfel, 1981), y de la categorización del yo (Turner, Hogg, Oakes, Reicher, Wetherell, 1987), con la adhesión a diferentes ideologías políticas (entre otros, Kinder y Sears, 1981; Sniderman, Piazza, Tetlock y Kendrick, 1991; Arcuri y Boca, 1996; Meertens y Pettigrew, 1997; Manganelli-Rattazzi, Volpato, 2001).

Dentro de esta última línea de investigaciones, la hipótesis de la existencia de una relación entre prejuicio y orientación política ha sido especialmente ratificada empíricamente, y es esta perspectiva la que puso en evidencia la señalada distinción entre formas *viejas* y *nuevas* de prejuicio. Como ya hemos dicho, el así llamado prejuicio "*de forma clásica*" «se caracterizó, y ahora se sigue caracterizando, por el sentimiento de amenaza percibida por un grupo en relación a la presencia de un grupo extraño y por el consiguiente rechazo de contacto con él; el *nuevo* prejuicio es descrito por tres características fundamentales: la defensa de los valores tradicionales del propio grupo, la percepción exagerada de las diferencias culturales, rechazo de sentimientos positivos en la comparación con el grupo extraño y sus miembros. Características que se mantienen, incluso cuando se profesa una ideología igualitaria y tolerante» (Palmonari, 1997). Según esta perspectiva, el prejuicio *clásico*, también denominado *beato* (Mackie y Smith, 1998), o *manifiesto* (Petti-

grew y Meertens, 1995), se asocia a una orientación política conservadora, mientras el prejuicio *moderno, simbólico, o latente*, según la especificación teoría de la que se parta, es más fácilmente verificable entre los adherentes a ideologías igualitarias y tolerantes.

En esta línea hay que destacar por su relevancia las contribuciones de Pettegrew y Meertens, que distinguen entre prejuicio manifiesto y latente. Este último sería un modo destacado, bastante sofisticado y frío de expresar la actitud de prejuicio hacia el grupo extraño que logra sin embargo no parece racista a los ojos de la opinión pública. La escala desarrollada detecta de modo satisfactorio los distintos aspectos del prejuicio. Ésta ha sido aplicada en distintas naciones europeas en el desarrollo de numerosas investigaciones y los resultados obtenidos han confirmado la existencia de las dos dimensiones teóricas. Con el tiempo, estas últimas también se ha puesto en relación con otras variables (conservadurismo político, etnocentrismo, orgullo nacional...) que son particularmente predictoras del prejuicio.

Otra interesante aproximación es la propuesta por la teoría del racismo aversivo de Dovidio y Gaertner (1998); Gaertner y Dovidio (1986), según el cual, a pesar de que muchos miembros de los grupos de mayoría ya hayan interiorizado los ideales igualitarios propios de las sociedades occidentales, algunos de ellos seguirían teniendo emociones y sentimientos negativos inconscientes hacia las minorías étnicas (Nail, Harton y Decker, 2003). El racista reacio sería por lo tanto una persona bienintencionada, con actitudes aparentemente tolerantes y progresistas, pero incapaz de deshacerse completamente, frente a grupos de minorías, de reacciones hostiles inconscientes, en particular en las situaciones que no requieren una adhesión explícita a normas no discriminatorias (Brown, 1995; Nail et al., 2003).

El racismo aversivo representa así "una forma particular de conflicto ambivalente entre sentimientos y opiniones asociadas sinceramente con valores de igualdad y, por otro lado, con sentimientos y opiniones negativos de los que no se tiene conciencia. (...) Tales sentimientos no implican hostilidad u odio pero si malestar, inquietud, asco, miedo. No reacciones hostiles, como en el caso de los racistas dominante, pero si comportamientos discriminantes " (De Maria y Falgares, 2004, 349-350).

Recientemente, Dovidio y Gaertner (1998; cfr. en Nail et al., 2003) han propuesto un modelo que intenta integrar las teorías del racismo simbólico y moderno con la del racismo aversivo. En concreto, los autores sugieren la existencia de una relación entre conservadurismo político y racismo simbólico-moderno por un lado y, por otro, entre la adhesión a ideologías liberal-progresista y el racismo aversivo. La diferencia fundamental entre este modelo y aquellos del prejuicio moderno reside en el hecho que, según este últimos, las nuevas formas de prejuicio forman parte de una ideología explícitamente elaborada y detectable por las tradicionales escalas de actitudes, mientras que Gaertner y Dovidio

creen que el racismo reacio solamente se detecta más allá de la conciencia personal y únicamente en situaciones de insuficiente estructuración normativa, lo que explica las dificultades intrínsecas de medición por medio de instrumentos reactivos como la encuesta (Brown, 1995).

Sin entrar en excesivos detalles (para una mayor especificación ver Nail et al., 2003), nos limitamos aquí a recordar las previsiones del modelo para las personas de orientación liberal que pertenecen a la mayoría: movidos por la necesidad de mantener una imagen positiva de sí mismos sin prejuicios. Tienden a favorecer a los grupos minoritarios con respecto a la mayoría, sobre todo en las situaciones en que son visibles, en primer lugar la dimensión racial y, en segundo lugar, las normas contra los comportamientos discriminatorios, dando lugar al efecto de discriminación al revés. En ausencia de estas condiciones y, por tanto, no teniendo necesidad de salvaguardar una imagen positiva de ellos mismos, los racistas reacios suelen mostrar el comportamiento opuesto, es decir, una discriminación de las minorías incluso, en comparación, mayor que los racistas simbólico-modernos.

Otro modo de estudiar el fenómeno del prejuicio es la teoría de las representaciones sociales (Moscovici, 1984). En este caso, el análisis se centra en la construcción de visiones del mundo compartidas por los miembros de los grupos sociales, incluidas las imágenes *del otro*. Como se sabe esta perspectiva teórica hace especial hincapié en los contenidos específicos de una cultura, centrándose en observar el modo en que las personas se esfuerzan por comprender el mundo; "por las imágenes o las representaciones mentales compartidas presentes en una particular cultura en un particular momento histórico" (Potter y Wetherell, 1998, 139-140). Todo eso implica, inevitablemente, poner el acento en el proceso constructivo que, a través de la comunicación, produce visiones compartidas del mundo, que son sensibles a las variaciones de las características del contexto social y sus contenidos. Así, las opiniones, las actitudes, los estereotipos, los prejuicios constituyen modos de expresar las representaciones sociales (cfr. Palmonari, 1989) que, a su vez, constituyen un tipo de realidad para los individuos que las comparten.

Una peculiaridad de las representaciones sociales, tal como describe Jodelet (1992), es que se fundamentan en valores distintos, según los grupos sociales, que construyen su sentido, ya que están ligadas a sistemas de pensamiento más amplios, ideológico o cultural, al estado de los conocimientos científicos, así como a la condición social y a la esfera privada y afectiva de los individuos. Las representaciones expresan los individuos o los grupos que le forjan y ofrecen una definición específica del objeto que representan. Tal definición, compartida por los miembros de un mismo grupo, constituye, para el grupo mismo, una visión consensuada de la realidad (cfr. Fedi y Gattino, 2004).

Objetivos e Hipótesis

La investigación realizada pretende analizar la representación que los jóvenes estudiantes universitarios de una ciudad industrial del Norte Italia tienen de los inmigrantes en general, y de dos grupos étnicos específicos, poniéndola en relación con su grado de prejuicio y su posición política. Además queremos relacionar datos cuantitativos, sobre los que pensamos que puede existir un mayor control cognitivo de los sujetos, con datos cualitativos que en principio están menos filtrados por el control consciente. El interés que nos ha llevado a esta investigación es comprender si el prejuicio expresado por los sujetos en las respuestas a ítems específicos puede relacionarse también con las palabras utilizadas para expresar las representaciones y los estereotipos sobre *el otro*.

El cuadro teórico de referencia quiere pues conjugar la perspectiva cognitivo-motivacional sobre el prejuicio, representada por las distintas teorías sobre el racismo moderno antes mencionado, con la formulación de las representaciones sociales, que permiten recoger las características, también dinámicas, de la construcción socialmente compartida de un objeto.

Hemos utilizado dos caminos diferentes para alcanzar los objetivos. Por un lado, se han utilizado instrumentos y análisis cuantitativos para detectar el nivel de prejuicio de los sujetos hacia diferentes grupos étnicos y ver si había diferencias en la intensidad del prejuicio manifestada por ellos según su orientación política y grupo objeto de prejuicio. Por otro lado, por la vía cualitativa se ha estudiado la producción léxica de estos mismos sujetos, para averiguar si los distintos grupos étnicos dan lugar a representaciones cognitivo-afectivas divergentes y si las personas con mucho prejuicio y según la orientación política se diferencian en el léxico utilizado para describir a los inmigrantes. Es decir, se trata de ver si a la relación, una vez reconocida, entre tipo de prejuicio y la división de ideologías conservadora o progresista, también le corresponde el empleo de palabras diferentes para describir los grupos migratorios.

En cuanto a la parte cuantitativa, las hipótesis formuladas son coherentes con aquellas detectadas y verificadas en la literatura actual. Esperamos, por tanto, que los sujetos políticamente más conservadores obtengan puntuaciones más elevadas en la escala de prejuicio, pero que la diferencia entre éstos y los progresistas se reduzca cuando el prejuicio detectado es prejuicio latente.

Por otra parte, en la sección cualitativa, además del enfoque de tipo exploratorio se dirige a localizar en general las semejanzas y diferencias eventuales en la representación de los inmigrantes y de los dos grupos étnicos considerados. La hipótesis que se mantiene es que distintos niveles de prejuicio y un diferente posicionamiento sobre el eje derecha-izquierda están relacionadas con representaciones distintas.

Materiales y método

Participantes e instrumento

El estudio se realizó en Turín con 305 estudiantes universitarios de las facultades de arquitectura y economía y comercio (siendo el 44% hombres y el 56% mujeres). La edad media fue de 23 años.

Los datos se recogieron a través de un formulario formado por:

- La adaptación italiana (Arcuri y Boca, 1996), de la escala de prejuicio latente y manifiesto de Pettigrew y Meertens, con 5 categorías de respuesta: 0=completo desacuerdo con la afirmación, 4=completo acuerdo.

- Una pregunta con 5 categorías de respuesta (0=completo desacuerdo con la afirmación, 4=completo acuerdo), con la que se pretende detectar la actitud de los sujetos hacia la inmigración clandestina. La formulación de la pregunta fue la siguiente: "la ley debería castigar la inmigración clandestina con la expulsión o, en el caso en que no sea posible, con el arresto o con la detención"

- Una serie de preguntas abiertas en que a los participantes se les pide que asocien libremente tres palabras con los términos inductores: extracomunitarios, marroquíes y chinos. Se decidió utilizar este método de investigación porque el lenguaje tiene una especial relevancia en el estudio de las representaciones sociales, y porque parece ser capaz, mejor que otras técnicas de entrevista directa, de hacer emerger las palabras, aquel sistema cognitivo que no pasa necesariamente por la conciencia (Amerio y De Piccoli, 1989);

- Una ficha sociográfica y psicosocial, donde además de las clásicas preguntas se insertó una en la que se les pedía a los sujetos que indicaran, en una escala de siete pasos, su posición en el eje derecha-izquierda (siendo 1=izquierda y 7=derecha).

Con el objetivo de detectar las diferencias eventuales relativas a una distinta percepción de los grupos étnicos considerados, se pasaron distintas versiones del formulario, que se distinguieron en:

- Las parejas de palabras utilizadas como estímulo para las asociaciones libres (extracomunitarios y marroquíes o bien extracomunitarios y chinos). Es decir, todos los sujetos tuvieron la palabra extracomunitarios como término inductor, y de éstos 155 también tuvieron la palabra marroquíes, mientras 150 tuvieron el término chinos.

- La referencia a un específico grupo en la escala de prejuicio (extracomunitario, marroquíes o chinos): a 102 sujetos se les puso como estímulo: extracomunitarios, a 103 el de marroquíes y, a los 100 restantes, el de chinos.

Diferenciar los grupos se hizo con el objetivo de hallar las diferencias semánticas en las representaciones de un grupo extraño genérico (ex-

tracomunitarios) y las de aquellos grupos más específicos: marroquíes y chinos. Además, pensamos que era necesario recoger grupos étnicos que tuvieran cierta relevancia o visibilidad¹ para los italianos, bien por las diferencias culturales en términos de usos y costumbres, bien por las características somáticas que hacen más fácil la individuación de los grupos mismos.

Análisis de los datos

Los datos cuantitativos se analizaron por medio del análisis de ítem, la prueba del X^2 y el análisis de la variancia. El *corpus* textual producido por los sujetos de la investigación se sometió al análisis de las correspondencias léxicas (ACL), utilizando el SPAD-T, de forma que se pudiera realizar un balance general de las palabras asociadas a los distintos términos inductores y poner de manifiesto tanto los aspectos descriptivos del campo semántico como sus dimensiones estructurales. EL ACL, técnica específica para el análisis estadístico de los datos textuales, permite de examinar las asociaciones significativas entre las palabras de un texto y es catalogado como esencialmente un método exploratorio/descriptivo, particularmente útil en las fases preliminares de exploración del campo semántico de las representaciones sociales (cfr. Amaturro, 1989; Fedi y Gattino, 2004). En el análisis de las correspondencias léxicas se utilizaron como elementos *activos*, o bien que concurren a la formación de los ejes factoriales, las palabras producidas por los sujetos, mientras las características diferenciales, como la diferente posición en el eje derecha-izquierda y el tipo de prejuicio, han sido utilizados como variables *explicativas*.

Resultados

Análisis de la escala

Las escalas de prejuicio latente y manifiesto en conjunto son completamente satisfactorias en cuanto a su fiabilidad ($\alpha=.71$ para la escala de prejuicio latente y $\alpha=.82$ para la del prejuicio manifiesto).

Las puntuaciones de los sujetos en estas dos escalas se dividieron en base a la media teórica² y los valores obtenidos se combinaron con el fin de conseguir una tipología de prejuicio que distingue a los sujetos en: fanáticos (alto prejuicio manifiesto y alto prejuicio latente); ocultos (bajo prejuicio manifiesto y alto prejuicio latente) y demócratas (bajo prejuicio manifiesto y bajo prejuicio latente). Los que obtienen una puntuación elevada en la escala de prejuicio manifiesto y una puntuación en la del prejuicio latente han sido clasificados como errores. El 10.5% de nuestros sujetos pertenece al grupo de los llamados fanáticos, el 29.8% al de los ocultos y el 45.9% al de los demócratas³.

Las puntuaciones en la escala de posicionamiento en el eje derecha-izquierda fueron categorizadas, distinguiendo entre sujetos de izquierda (el 29%); de centro (el 42%) y de derechas, (el 16%)⁴.

Por último, en el ítem relativo la actitud hacia la inmigración clandestina la media es de 2.56 (mediana de 3) que indica un discreto acuerdo con posiciones orientadas a la represión de comportamientos ilegales.

Prejuicio, posición política y actitud hacia al inmigración clandestina

Prácticamente no aparecen diferencias significativas entre hombres y mujeres en las puntuaciones en las escalas de prejuicio, ni con respecto a la posición política ni tampoco en el ítem individual. De la misma forma, tampoco hay diferencias entre las puntuaciones de prejuicio en relación a los grupos étnicos considerados. Los resultados conseguidos cruzando la posición en el eje derecha-izquierda y las respuestas en la escala de prejuicio están, en cambio, en la línea de nuestras hipótesis y en coherencia con la literatura que sostiene una mayor tendencia al prejuicio por parte de los sujetos de derechas; la diferencia entre estos dos grupos es más marcada en el caso del prejuicio manifiesto y tiende a reducirse en el prejuicio latente (ver Tabla 1).

Tabla 1
Posición política y prejuicio

	Prejuicio manifiesto		Prejuicio latente	
	N	Media	N	Media
Derecha	41	19.93 ^a	43	25.37 ^a
Centro	110	10.79 ^b	108	20.22 ^b
Izquierda	77	7.57 ^c	76	17.55 ^c
Total	228	11.35	227	20.30
	F= 22.365; p= .000 Post-hoc Tamhane: a-b= 9.14; a-c= 12.36; b-c= 3.22		F= 25.232; p= .000 Post-hoc Tamhane: a-b= 5.15; a-c= 7.82; b-c= 2.67	

Al comparar la posición política y la actitud hacia la inmigración clandestina se observa que los sujetos de derechas se definen básicamente de acuerdo con la adopción de medidas represivas, y que el grado de acuerdo disminuye a medida que se pasa al centro y a la izquierda. Las pruebas post-hoc indican una diferencia sustancial entre los tres valores medianos, con una diferencia evidentemente menor entre los sujetos de derechas y los de centro (ver Tabla 2).

Tabla 2
Posición política y actitud hacia la inmigración clandestina

	N	Media
Derecha	44	3.34 ^a
Centro	119	2.77 ^b
Izquierda	81	1.72 ^c
Total	244	2.52
<i>F= 26.009; p= .000</i> <i>Post-hoc Bonferroni:</i> <i>a-b= 1.06; a-c= 1.62; b-c= .57</i>		

Tipología del prejuicio y posición política

La prueba del χ^2 entre género y tipología del prejuicio indica que, entre nuestros sujetos, hay una mayor presencia de mujeres en la categoría de los ocultos, mientras que los hombres se encuentran en su mayoría entre los fanáticos.

Tabla 3
Tipología de prejuicio y género

	Tipología del prejuicio %		
	Fanáticos	Demócratas	Ocultos
Hombres	62.5	45.7	36.3
Mujeres	37.5	54.3	

Como se ve en la Tabla 4, los datos resultantes al cruzar la posición política y la tipología del prejuicio son coherentes con la literatura y con cuanto hemos conseguido analizando las puntuaciones totales de la escala de Pettigrew y Meertens: los fanáticos se sitúan predominantemente a la derecha y los demócratas a la izquierda. Sin embargo, los llamados ocultos se distribuyen de forma casi homogénea entre el centro y la derecha.

Tabla 4
Tipología de prejuicio y posición política

	Tipología del prejuicio %		
	Fanáticos	Demócratas	Ocultos
Derecha	36.8	21.1	42.1
Centro	6.9	51.0	42.2
Izquierda	4.2	75.0	20.8

Por último, en cuanto a las relaciones entre la tipología del prejuicio y la actitud hacia la inmigración clandestina también los resultados están en la línea de lo obtenido hasta ahora y ponen en evidencia una variación en el grado de acuerdo: si los demócratas son tibios partidarios de la "mano de hierro" hacia los clandestinos, entre los fanáticos encontramos partidarios ardientes. También en este caso, las pruebas post-hoc indican que todo y las tres las medias son significativamente diferentes entre ellos, siendo la menor entre demócratas y ocultos y la mayor entre fanáticos y demócratas (ver Tabla 5).

Tabla 5
Tipología de prejuicio y actitud hacia la inmigración clandestina

	N	Media
Fanáticos	31	3.52 ^a
Demócratas	140	2.25 ^b
Ocultos	90	2.76 ^c
Total	261	2.57
	F= 11.550; p= .000 Test post-hoc Tamhane: a-b= 1.27; a-c= .76; b-c= .51	

Análisis de texto

El corpus textual analizado se consiguió agrupando las formas léxicas que tenían el mismo sentido para evitar una dispersión excesiva de los términos producida por los sujetos; se unificaron así singulares y plurales, masculinos y femeninos y todas las expresiones que eran realmente muy parecidas, por ejemplo: trabajo-ocupación. Las formas

léxicas sobre las que se realizaron los análisis que presentamos se seleccionaron en función del siguiente criterio: en el caso de la palabra-estímulo *extracomunitarios*, presentada a todos los sujetos, se eligieron las palabras con frecuencia mayor de tres menciones; para los otros dos términos-estímulo, se propuso un menor número de acuerdo, y se analizaron los términos con una frecuencia superior a dos menciones, y así se excluían las palabras menos utilizadas, pero sin perder demasiada información. En total se analizaron 1608 términos, de los que 138 eran diferentes entre ellos (60 para *extracomunitarios*, 41 para la palabra-estímulo *marroquí* y 37 para la palabra-estímulo *chinos*). Para decidir las dimensiones a tener en cuenta se han valorado en cada uno de los términos-estímulo, los valores propios, los porcentajes de inercia explicados por los ejes y el scree-test.

Merece la pena empezar señalando las palabras más frecuentemente asociadas a estos tres términos, antes de pasar a la integración que realizamos después (ver Tabla 6).

Tabla 6
Palabras asociadas a los términos-estímulo

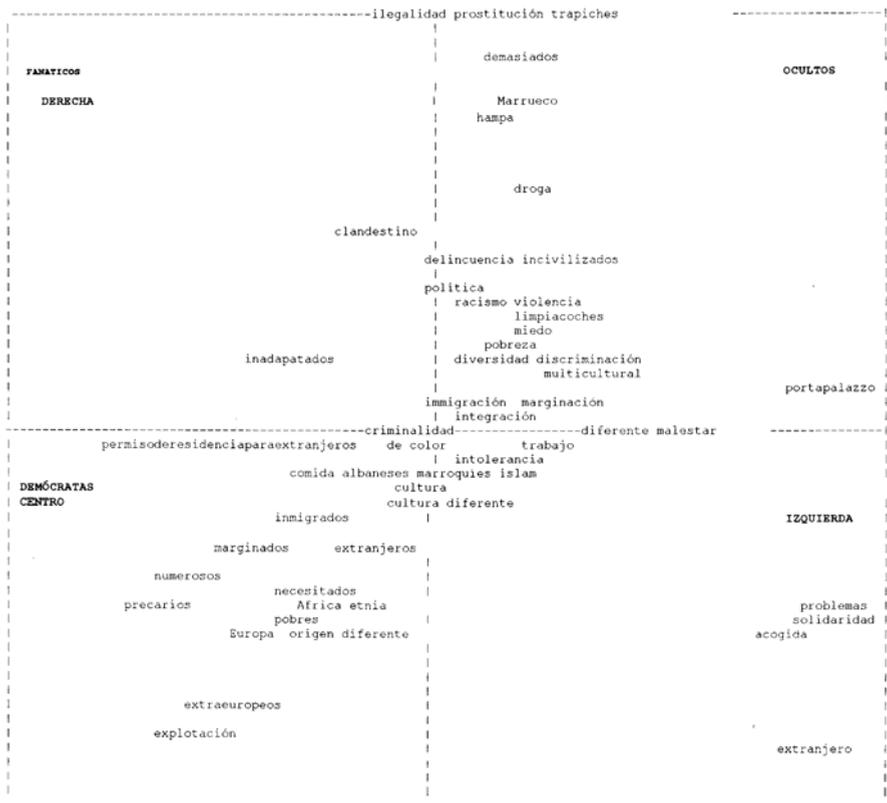
<i>Términos- estímulos</i>	<i>Cinco palabras asociadas más frecuentemente (%)</i>
Extracomunitarios	Extranjeros (17.5); Pobreza (10.4); Marroquíes (7.1); Trabajo (5.6), Integración (5.6)
Marroquíes	Extracomunitarios (12.2); limpia coches (10.2); África (9.3); Marrueco (4.9), Café (8.0)
Chinos	Restaurante (26.0); Arroz (13.5); Amarillos (11.9); Ojos rasgados (7.8), Oriente (5.7)

Con estos datos ya se puede ver que existen diferentes representaciones relacionadas con los tres grupos. Se observa que, mientras los *extracomunitarios* y los *marroquíes* –que son vistos de forma muy parecida –al mismo tiempo que se asocian mutuamente, se relacionan con la idea de pobreza y a condiciones de malestar, mientras que los *chinos* parecen evocar una imagen extremadamente superficial, ligada a aspectos que podemos definir folklóricos.

Para la palabra-estímulo *extracomunitarios* (ver Figura 1), se han considerado los dos primeros ejes que explican en conjunto el 5.78% de la inercia total⁵. El primer eje, con un valor propio de .79, y una inercia desplegada de 2.93%, contrapone una descripción que resalta la problemática social que concierne los *extracomunitarios* a pesar de ellos

mismos (explotación, marginación, numerosos, precarios, necesitados) a otra que subraya elementos referentes a una cierta apertura y comprensión respecto a estas personas y que se puede definir como *respuesta social* a la problemática evidenciada (acogida, solidaridad, problemas). El segundo eje, con un valor propio de .77, y una inercia desplegada de 2.85%, se estructura sobre dos polos: uno que hace referencia a los efectos negativos sobre la sociedad italiana, asumiendo las valencias estimativas que no están representadas en el eje anterior (ilegalidad, prostitución, droga, hampa), y otro referente a una percepción de los inmigrantes, casi descriptiva, como extraños con respecto de la población local (extranjero, extraeuropeos, origen diferente).

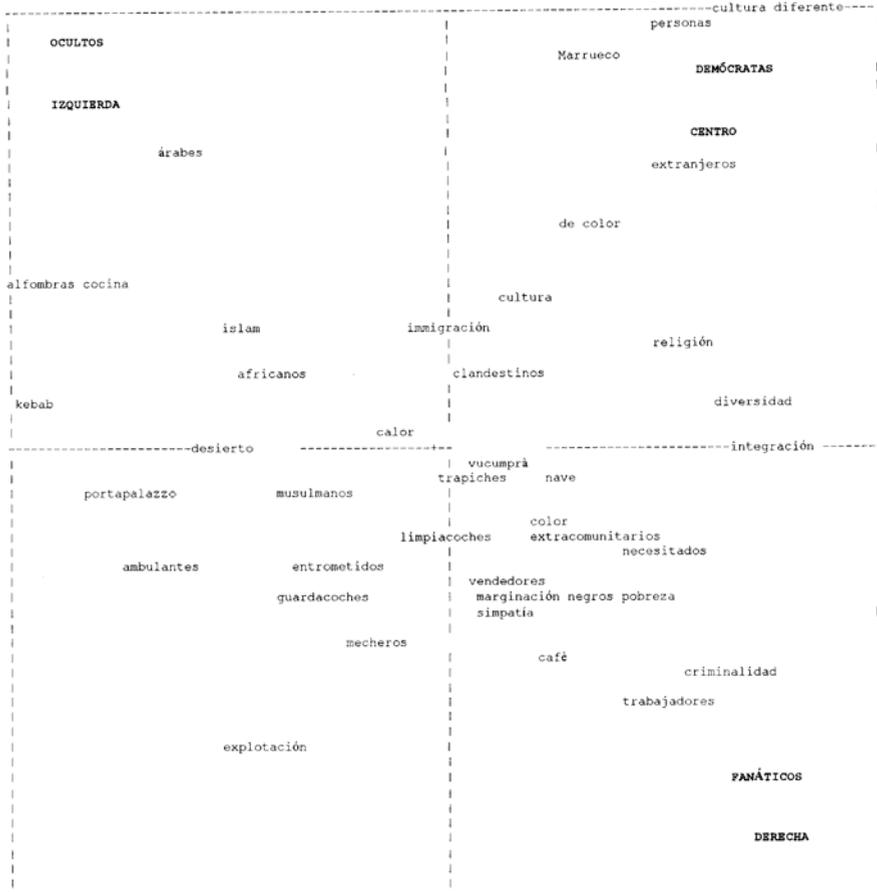
Figura 1
Asociaciones con el término *extracomunitarios*



Nota: en las figuras 1 y 2 el término portapalazzo se refiere a un barrio de Turín, conocido por la aglomeración en él de inmigrantes, sobretodo magrebies

La proyección de las variables explicativas proporciona indicaciones interesantes sobre la representación que tienen de los extracomunitarios las personas con alto nivel de prejuicio y orientación política. En general, los que se sitúan políticamente a la derecha, los *fanáticos* y los *ocultos* tienen claramente una imagen de rechazo de los extracomunitarios, que subraya los aspectos de alteridad y malestar social (ilegalidad, prostitución, droga, incivil, trapiches); mientras los que se definen de izquierdas, junto a los sujetos de centro y a los *demócratas* tienen una representación que conlleva un mayor reconocimiento y a una relativa apertura hacia la problemática de que los extracomunitarios son víctimas (precarios, marginados, permiso de residencia para extranjeros, explotación, problemas, solidaridad, acogida).

Figura 2
Asociaciones con el término *marroquíes*



También para el término-estímulo *marroquíes* se han considerado los primeros dos ejes que explican las 8.81% de la inercia total. En este caso, el primero (valor propio .83, inercia desplegada 4.50%) se estructura sobre elementos que resaltan las diferencias entre los marroquíes y los italianos, contraponiendo, de un lado, diversidades referidas a aspectos bastante superficiales y de folklore (kebab, cocina, alfombras) y, de otro, las diferencias que aluden a elementos de carácter cultural más profundo (religión, diversidad, integración). Sobre el segundo eje (valor propio .79, inercia desplegada 4.30%), se representan de un lado términos que describen la *condición de origen* de estos individuos (cultura diferente, Marrueco, árabes, personas), mientras en el otro lado se encuentran palabras referentes a aspectos que a menudo caracterizan su *condición de llegada* a Italia (explotación, trabajadores, criminalidad, guardacoches).

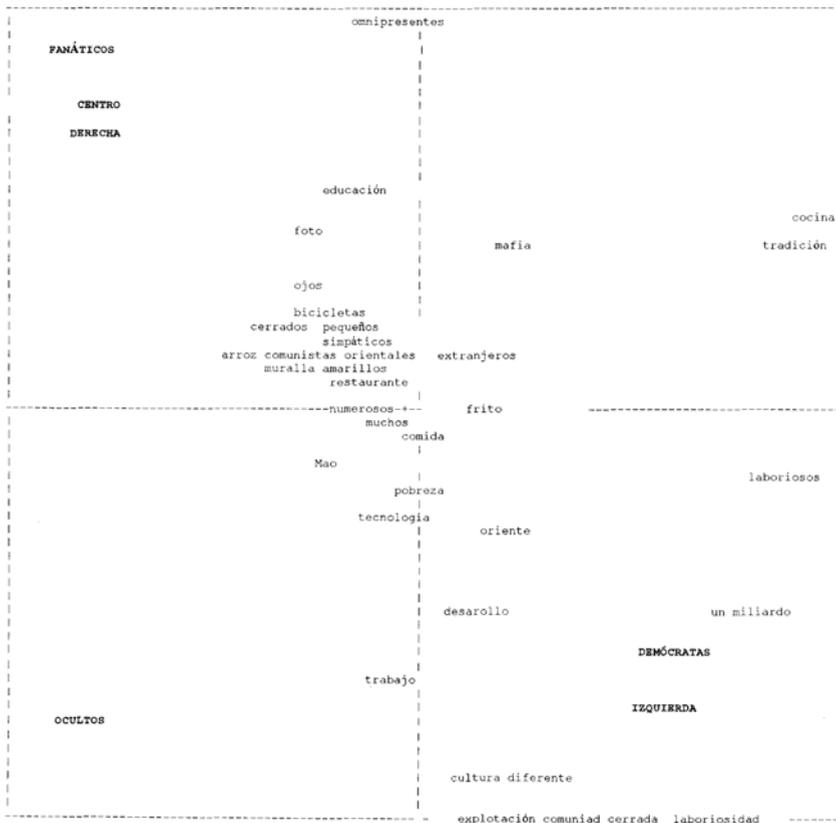
También en este caso son interesantes los resultados que emergen de la proyección sobre los dos ejes de las variables explicativas. Los que se sitúan políticamente a la derecha, junto a los *fanáticos* se coloca sobre el semiplano inferior que devuelve una representación de los marroquíes predominantemente ligada a la marginalidad y a la ilegalidad. Y al contrario, las personas de izquierda, las de centro, los *demócratas* y los *ocultos* se sitúan sobre el semiplano superior que alude a elementos culturales, bien aquellos que hemos definido folklóricos (alfombras, cocina, kebab) o a otros más profundos y ligados a diferentes estilos de vida (cultura diferente, diversidad, religión).

En comparación con lo que hasta ahora hemos visto en el análisis del léxico. La palabra-estímulo *chinos* presenta resultados diferentes. Los primeros dos ejes explican en conjunto el 10.01% de la inercia total; sin embargo, en este caso, el primero (valor propio .83, inercia 5.30%) está formado por solo tres términos: cocina, tradición, laboriosos. Estas palabras, que proyectan una imagen extremadamente estereotipada, casi caricaturesca, de este grupo étnico, constituyen tan fuerte un núcleo semántico en la representación de los chinos que se contraponen al resto, y sin que sea posible hablar de un eje en sentido propio. Sobre el segundo eje (valor propio .74, inercia 4.72%) la situación no es muy diferente⁶. Así, aunque es cierto que en este caso emergen núcleos semánticos en ambos los polos, sin embargo, de nuevo muy pocas palabras resultan ser *centrales* en la representación de este grupo y, de nuevo, proyectan una imagen de los chinos extremadamente superficial y ligada a lugares comunes, más o menos negativos, como: "omnipresentes, mafia, educación" por un lado y, la "explotación, comunidad cerrada, laboriosidad, trabajo, cultura diferente" por otro.

A pesar de esta tergiversación de la imagen de los chinos que nos proporcionan nuestros sujetos, en cualquier caso, y a partir de la proyección de las variables explicativas, aparecen diferencias entre ellos, en función del grado de prejuicio y de su orientación política. Concreta-

mente, los *fanáticos* y los que se califican de derechas se colocan sobre el semiplano superior, dónde están presentes también palabras que hacen referencia a un estereotipo de connotación negativa, como *omnipresentes* y *mafia*. Los *demócratas*, los *ocultos* y las personas de izquierda se sitúan, en cambio, sobre el semiplano inferior, caracterizado bien por términos que tienen una connotación más neutral, bien por palabras que aluden a las dificultades encontradas por estas personas (cultura diferente, explotación, trabajo, laboriosidad).

Figura 3
Asociaciones con el término *chinos*



Análisis de las palabras características

Para analizar de modo más puntual las diferencias emergidas entre los distintos grupos, hemos tratado de aislar, por el procedimiento Mocar (*mots caractéristiques*), aquéllos términos que cada grupo utiliza de modo significativamente diferente de los otros, es decir, las palabras que

caracterizan a personas de distinta orientación política y los llamados demócratas, ocultos y fanáticos. En las tablas 7 y 8 se representan los términos característicos en cada uno de los distintos grupos: los que van seguidos del signo "+" han sido utilizados de modo significativamente superior por un grupo con respecto de los otros, mientras los que van seguidos del signo "-" son los que cada grupo ha empleado menos frecuentemente.

Tabla 7
Palabras características de personas de distinta orientación política

TÉRMINOS-ESTÍMULO	DERECHA	CENTRO	IZQUIERDA
Extracomunitarios	Prostitución (+), inciviles (+), demasiados (+)	Albaneses (+)	Malestar (+), integración (+) cultura (+) criminalidad (-), delincuencia (-)
Marroquíes	Criminalidad (+), trapiches (+)	Vu cumprà (+)	Trapiches (-)
Chinos	Mafia (+), comunistas (+)	Arroz (+)	Bicicletas (+), comunidad cerrada (+)

Como se ve, las diferencias puestas de manifiesto por el diferente posicionamiento de las variables explicativas se confirman aquí. Viendo la Tabla 7 podemos decir que los sujetos de derechas asocian, de modo significativamente superior, palabras generalmente negativas a todos y a cada uno de los tres estímulos. En particular, cabe destacar que, en relación a los marroquíes, además de existir una general diferencia en el léxico entre los sujetos conservadores y los que se definen de izquierdas, aparece un término que es utilizado de forma especular: la palabra menos utilizada por los sujetos de izquierdas, trapiches, es una de las dos más empleadas por los de derechas.

En cualquier caso queda abierta la pregunta del por qué los de izquierdas parecen caracterizarse solamente por lo que utilizan menos, mientras que no proporcionan palabras que ellos asocien, más que los otros, al estímulo. En este caso, surge de la duda que si puede haber tenido algún peso la *deseabilidad social*, por lo que las personas de izquierdas hayan ejercido sobre ellos mismos una autocensura para evitar utilizar términos *políticamente no correctos*, y acabando así por caracterizarse solamente por las palabras menos mencionadas. Por último, los

que se definen políticamente de centro parece utilizar términos bastante estereotipados y superficiales, pero con alguna connotación negativa⁷.

Tabla 8
Palabras características de personas con distinto prejuicio

TÉRMINOS-ESTÍMULO	FANÁTICOS	OCULTOS	DEMÓCRATAS
Extracomunitarios	Criminalidad (+)	Marroquíes (+), ilegalidad (+), integración (-)	Integración (+) marginación (+), Limpia coches (-), droga (-), criminalidad (-), ilegalidad (-)
Marroquíes	Café (+)	Nave (+)	Marginación (+), trabajadores (+), Limpia coches (-)
Chinos	Omnipresentes (+)	Pequeños (+)	Desarrollo (+), educación (+), comunistas (-)

Si analizamos la tabla 8 llegamos a conclusiones muy parecidas. Destaca también una contraposición bastante evidente entre los *fanáticos* y los *demócratas* sobre el conjunto de los estímulos y sobre cada uno de los tres términos. También aquí hallamos un empleo especular de las palabras, que, en este caso se refiere al estímulo extracomunitarios (ver criminalidad). En general, estos tres grupos se caracterizan por el hecho que: 1) los *fanáticos* sólo emplean términos claramente negativos⁸; 2) los *ocultos* utilizan, más que los otros, palabras que proyectan una imagen bastante superficial y, a veces, negativa. La única palabra positiva es integración, referida al término extracomunitarios, y es la menos utilizada; 3) los *demócratas* son el grupo que se caracteriza por el empleo de palabras positivas y por el hecho de utilizar muy poco palabras negativas.

Conclusiones

La investigación ha analizado el prejuicio de jóvenes estudiantes universitarios turineses, poniéndolo en relación con la orientación política y el lenguaje, y combinando del mismo modo datos cuantitativos y cualitativos.

La parte cuantitativa ha dado lugar a resultados coherentes con la literatura y con las hipótesis que formulamos: los conservadores mani-

fiestan un mayor nivel de cierre hacia los extranjeros, que es deducible bien que tienen un mayor prejuicio, bien de que están más de acuerdo con la adopción de medidas coercitivas respecto a los inmigrantes que entran de forma clandestina en la *Fortaleza Europa*. Y al contrario, los que tienen un bajo prejuicio y está situado políticamente a la izquierda, también es menos favorable a perseguir penalmente no a los extracomunitarios de acuerdo con la ley.

El análisis de la producción léxica ha destacado, como pensábamos, una contraposición general entre fanáticos y demócratas y entre personas de derechas y de izquierdas. Es frecuente que los fanáticos y los conservadores, igual que los demócratas y los progresistas, tengan representaciones muy parecidas, confirmando que, como ya se vio en el análisis cuantitativo, en muchos casos se trata de los mismos sujetos. Otra cosa es la situación de los ocultos y los que se definen políticamente de centro, que no se contraponen, ni se asocian de modo claro y constante con ningún grupo; sin embargo, el examen de las palabras características sugiere que cuanto mayor sea la cercanía al lado conservador más de los ocultos son de centro. Además han emergido divergencias relacionadas con los grupos étnicos considerados que, en general, proyectan una imagen bastante superficial y poco articulada. Eso es válido sobre todo para los chinos: en este caso las palabras utilizadas por los sujetos de la investigación conducen a una representación particularmente estereotipada, a medio camino, entre el documental y el cliché del cine de acción. Las representaciones de los extracomunitarios y los marroquíes, en cambio, casi se solapan en muchos aspectos, y son poco los elementos que diferencian al grupo étnico específico.

En conjunto, por tanto, podemos decir que existe una relación entre prejuicio étnico, posición política y modo de describir a los grupos minoritarios. Esta relación es más patente cuando se consideran a los individuos que se sitúan en los polos de la tipología, fanáticos y demócratas, y en los extremos del eje izquierda-derecha.

Queda abierta la cuestión detectada por el análisis de las palabras características de los sujetos de izquierdas, con respecto de la palabra-estímulo marroquíes. Como se ha puesto de manifiesto por los resultados, este conformes se caracterizan solamente por las palabras menos utilizadas y eso podría estar relacionado, como ya dijimos, a un problema de *deseabilidad social*. Sin embargo, también es posible otra interpretación que haga referencia a aquella forma de prejuicio no intencional que caracteriza a los individuos con fuertes valores igualitarios, o bien al concepto de *racismo aversivo*. Esta interpretación es sugerida por el hecho que, entre todos nuestros sujetos, son precisamente los de izquierdas los que parecen tener una mayor dificultad en expresar los aspectos negativos ligados a los marroquíes, también aquellos en contraste con la realidad objetiva. Este dato nos parece coherente con la hipótesis señalada por la teoría de la presencia de un sesgo favorable

hacia las minorías, motivado por la necesidad de mantener una imagen propia positiva. Se trata, evidentemente, de una hipótesis en la que hay que profundizar más, que requiere de nuevas investigaciones, que debe plantearse en el contexto de la teoría del racismo aversivo y, por tanto, que prevea el empleo de instrumentos aptos para una cuestionario o encuesta indirecta del prejuicio (Nail et al., 2003).

¹ Visibilidad no sólo percibida sino también objetiva: según los datos oficiales de la provincia de Turín, los marroquíes son la comunidad más numerosa, con 10.796 residentes y una tendencia positiva de crecimiento del 7.6% del 2000 al 2002; los chinos son en cambio la quinta comunidad con 2.449 residentes y una tendencia de crecimiento del 16.1% en el mismo período.

² La elección de dividir los sujetos sobre la media teórica y no sobre la mediana viene determinada por la consideración que la población universitaria normalmente presenta niveles de prejuicio inferior que la población general (cfr. Meloen, 1993), y, por tanto, la división en base a la mediana habría originado una tipología con un fuerte sesgo de no prejuicio.

³ Cinco sujetos, igual a las 1.6%, han sido clasificados como errores, mientras las respuestas restantes son el 37, 12.1%.

⁴ En el grupo de izquierdas están los sujetos que han indicado un valor de la escala entre 1 y 2, en el de derechas los que se sitúan en un valor de la escala entre 6 y 7, mientras que los centro son los que respondieron con un valor entre 3 y 5; y se ha considerado en un sentido amplio que incluye las áreas que van del centro izquierda al centro derecha.

⁵ Se recuerda que la inercia total de una tabla equivale a la suma de variabilidad de sus datos, o sea al χ^2 dividido por el número de observaciones (Greenacre y Blasius, 1994, 62), o bien a la suma de las desviaciones de las filas y las columnas ponderadas por el total marginal.

⁶ Se ha intentado remediar dicha distorsión eliminando a uno a uno los términos que presentaron una cantidad particularmente elevada, consiguiendo, en cambio, un gráfico solamente legible al eliminar todas las palabras que llevan a una imagen estereotipada. Podría entenderse, por tanto, que es excesivamente arbitrario e invasor intervenir de ese modo en los datos, dado que habría llevado a eliminar un núcleo semántico evidentemente imprescindible, y se ha elegido por tanto de aceptar un resultado que falta por sistematizar y profundizar.

⁷ El término *vu cumprà* se refiere a la pregunta "quieres comprar" con el que los ambulantes árabes, marroquíes en particular, se acercaban a los clientes en los primeros tiempos de la migración. Este término, que ha adoptado una connotación vagamente despreciativa, ha sido utilizado durante cierto tiempo para indicar el grupo de los marroquíes *tout-court*.

⁸ El empleo del término café, más allá de proyectar, probablemente, el color de la piel, podría hacer típicamente referencia a una bebida turinés a base de café que se llama precisamente "marroquí".

Referencias

- Allport, G.W. (1954): *The Nature of Prejudice*, Reading, Mass., Addison-Wesley.
- Amaturo, E. (1989): *Analyse des données & analisi dei dati nelle scienze sociali*. Torino, Centro Scientifico Editore.
- Amerio, P.-De Piccoli, N. (1989): Représentation de l'engagement social et de l'amitié: une étude sur des groupes de jeunes: *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, 3, p.383-406.
- Arcuri, L.-Boca, S. (1996): Pregiudizio e affiliazione politica: destra e sinistra di fronte all'immigrazione del Terzo Mondo. En P.Legrenzi, V.Girotto (Eds.): *Psicologia e politica*, Milano, Cortina.
- Brown, R.-Wade, G.S. (1987): Superordinate goals and intergroup behaviour: The effect of role ambiguity and status on intergroup attitudes and task performance: *European Journal of Social Psychology*, 17, p.131-142.
- Brown, R. (1995): *Prejudice. Its Social Psychology*. Oxford, Blackwell
- Di Maria, F.-Falgares, G. (2004): Pregiudizio e/o razzismo. Modelli teorici e tecniche di ricerca. En N. De Piccoli, G.P. Quaglino (Eds.) *Psicologia sociale in dialogo*. Milano, Unicopli, p. 341-364.
- Dovidio, J.F.-Gaertner, S.L. (1998): On the nature of the contemporary prejudice: The causes, consequences, and challenges of aversive racism. En J. L. Eberhard, S. T. Fiske (Eds.) *Confronting racism: The problem and the response*. Thousand Oaks, Ca, Sage, p. 3-32.
- Fedi, A.-Gattino, S. (2004): La rappresentazione della solidarietà e del volontariato: alcune note teoriche ed un esempio di ricerca qualitativa, En C.Arcidiacono (Ed.): *Volontariato e legami collettivi. Bisogni di comunità e relazione reciproca*, Milano, FrancoAngeli, p.23-43.
- Fiske, S.T. (2000): Stereotyping, prejudice and discrimination at the seam between the centuries: Evolution, culture, mind and brain: *European Journal of Social Psychology*, 30, p. 299-322.
- Gaertner, S.L.-Dovidio, J.F. (1986): The aversive form of racism. En J. F. Dovidio, S. L. Gaertner (Eds.) *Prejudice, discrimination, and racism*, New York, Academic Press, p. 61-90.
- Greenacre, M.-Blasius, J. (1994): *Correspondence Analysis in the Social Sciences*. San Diego: Academic Press.
- Jodelet, D. (Ed.) (1992): *Le rappresentazioni sociali*. Napoli, Liguori Editore (ed. originale in francese, 1989).
- Kinder, D.R.-Sears, D.O. (1981): Prejudice and politics: Symbolic racism versus racial threats to the good life: *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, p.1141-1147.
- Mackie, D.M.-Smith, E.R. (1998): Intergroup relations: Insights from a theoretically integrative approach: *Psychological Review*, 105, p.499-529.
- Manganelli-Rattazzi, A.M.,-Volpato, C. (2001): Forme sottili e manifeste di pregiudizio verso gli immigrati: *Giornale Italiano di Psicologia*, 28, p.351-375.
- Meertens, R.W.-Pettigrew, T.F. (1997): Is subtle prejudice really prejudice? *Public Opinion Quarterly*, 56, p.54-71.
- Meloen, J.D. (1993): The F Scale as a Predictor of Fascism: An Overview of 40 Years of Authoritarianism Research. En W.F. Stone, G. Lederer e R.Christie (Eds.): *Strength and Weakness. The Authoritarian Personality Today*, Springer-Verlag, New York, N.Y., p.47-69.
- Moscovici, S. (1984): The Phenomenon of Social Representation. En R.M. Farr, S. Moscovici (Eds.): *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press.

- Nail, P.R.-Harton, H.C.-Decker, B.P. (2003): Political orientation and modern versus aversive racism: Tests of Dovidio and Gaertner's (1998) integrated model: *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, p. 754-770.
- Osservatorio Interistituzionale sugli Stranieri in Provincia di Torino, *Rapporto 2002*.
- Palmonari, A. (1989): Introduzione. En R.M. Farr, S. Moscovici (Eds.): *Rappresentazioni sociali*, Bologna, Il Mulino, p.9-19 (edizione originale in inglese, 1984).
- Palmonari, A. (1997): Introduzione all'edizione italiana di R. Brown, *Psicologia sociale del pregiudizio*, Bologna, Il Mulino, p.IX-XVIII (edizione originale in inglese, 1995).
- Pettigrew, T.F.-Meertens, R., W. (1995): Subtle and blatant prejudice En Western Europe: *European Journal of Social Psychology*, 25, p.57-75.
- Potter, J.-Wetherell, M. (1998): Social representations, discourse analysis, and racism. En U. Flick (Ed.) *The psychology of the social*, Cambridge, Cambridge University Press, p.138-155.
- Sidanius, J.-Pratto, F. (1999): *Social Dominance*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Sniderman, P.M.-Piazza, T., -Tetlock, P.E.-Kendrick, A. (1991): The new racism: *American Journal of Political Science*, 35, p.423-447.
- Taguieff, P.A. (1994): *La forza del pregiudizio*, Bologna, Il Mulino.
- Tajfel, H. (1981): *Human groups and social categories*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Turner, J.C.-Hogg, M.A.-Oakes, P.J.-Reicher, S.D.-Wetherell, M.S. (1987): *Rediscovering the social group: A self-categorisation theory*, Oxford, Blackwell.